

## Sobre la necesidad de la lucha estudiantil

2019-10-14



Hezkuntza

**MANEX  
GURRUTXAGA**

El mes de octubre va pasando. Para cuando nos hemos dado cuenta estamos de nuevo inmersos en la rutina diaria de este nuevo curso académico. A medida que el curso avanza, el movimiento socialista de las universidades y los centros estudiantiles va arrancando poco a poco y definiendo los objetivos de este año. En las líneas posteriores, quisiera tratar estas metas y la necesidad que tenemos los estudiantes de dar el paso a organizarnos y luchar.

Es posible que aquel o aquella que este leyendo este texto sea alguien que acaba de iniciar su primer curso en la universidad. Con un poco más de suerte, puede que esta persona sea alguien que, siguiendo sus propias intuiciones políticas, esté planteándose organizarse o participar de alguna manera en alguna de las dinámicas estudiantiles que están marcha. Al fin y al cabo, aunque en primera instancia pueda parecer algo extraño, en los movimientos de lucha estudiantiles, la participación activa de aquellas personas que hasta llegar a la universidad no han tenido contacto directo con la política, o más concretamente con la militancia política es algo muy frecuente y generalizado. Muchas veces, además, estas personas mantienen ese compromiso e implicación política durante muchos años. No es fácil averiguar el porqué de este fenómeno, pero puede que sea debido a que un nuevo entorno y una nueva rutina facilitan que se creen y se conduzcan diversas inquietudes e intuiciones. Aun así, está claro que este es un fenómeno que se repite una y otra vez, y no se puede menospreciar la ocasión que en este sentido nos ofrece la universidad para la organización y la lucha proletaria.

No tengo intención de hacer aportación alguna con vistas a averiguar el origen de dicho fenómeno social. Por el contrario, quisiera dirigirme a ese/esa estudiante, para intentar ayudarle a que se atreva a dar el paso para que se organice y a poner su granito de arena en la lucha; o al menos, para intentar ayudar a arrojar luz en ese sentido.

Pero, ¿para qué organizarnos? O poniendo los puntos sobre las íes, ¿para qué deberíamos hacer política? Puede que sean estas las primeras preguntas que deberíamos intentar aclarar, las cuales suelen ser repetitivas en muchos casos. Digo repetitivas porque son preguntas que a los/las militantes nos vienen a la cabeza frecuentemente, en una forma positiva o negativa, dependiendo del contexto.

Aunque la burguesía quiere hacernos creer que la política consiste en gestionar el poder burgués a través de sus instituciones, en realidad para nosotros se trata de la organización y aplicación de la fuerza del proletariado, siempre con el objetivo final de disputar el poder a la burguesía. Estas definiciones, sin embargo, valen para poco si no somos capaces de entender las implicaciones directas de las mismas. Para el movimiento socialista, esta concepción de la política está estrechamente relacionada con la organización de la unidad de acción de los sectores proletarizados del ámbito universitario (estudiantes, trabajadores/as de la limpieza, investigadores, trabajadores/as de la administración...), buscando con ello la mejora de sus condiciones de vida mientras al mismo tiempo se ganan cuotas de poder y control proletario en dicho ámbito. Al fin y al cabo, hablamos

sobre la organización defensiva del proletariado de la universidad. He ahí el quid de la cuestión: si no conseguimos garantizar nuestros propios intereses mediante la organización de clase del estudiantado, dejaremos dicha defensa en manos de agentes estudiantiles que nos quieren condenar a la política burguesa o de instituciones estudiantiles que tiene la universidad que no sirven más que para que dicha institución se lave la cara. No es necesario recordar que lo único que podemos esperar de ellos, es que traicionen una y otra vez nuestros intereses. Más aún en los tiempos de crisis que vivimos, donde el empeoramiento sistemático de las condiciones laborales y estudiantiles es tan predecible y real, incluso en el ámbito universitario.

En la intersección mencionada, la posición de la dignidad es la de la lucha: mejorar las condiciones vitales del proletariado mediante la defensa de sus intereses y luchar a favor de las condiciones de las generaciones venideras es la única forma que tenemos de vivir dignamente. Para los que nos ha tocado vivir en Euskal Herria, en un momento histórico donde el proceso de decadencia del ciclo político previo se hace ya palpable, la opción más digna y atrevida es de la militancia política proletaria; romper en el plano político y personal con el mundo viejo y establecer los cimientos para el mundo nuevo.

Del mismo modo, la lucha por la defensa del proletariado es el único modo de huir de la asfixiante subjetividad juvenil que nos impone la sociedad burguesa. En contra del burgués juvenil (que obviamente alcanza al estudiantado) con su fobia a las responsabilidades y a los compromisos, la juventud que se construye en la lucha por la defensa del proletariado es aquella que es consciente de las consecuencias de sus decisiones. Además, dar este paso en favor de la defensa del proletariado es el que más allá de ser reflejo de la posición política digna, significa sumergirse en el proceso de construcción de la madurez y de la responsabilidad.

No es sino es en base a estos principios no es posible entender, por ejemplo, las dinámicas que se organizaron el año pasado a favor del cambio del artículo 12.2 en todos los campus de la EHU/UPV, en solidaridad con otras facultades. Del mismo modo, no se podrían entender las movilizaciones de estudiantes como de no estudiantes desde diversas zonas de Euskal Herria para ir a la manifestación que tuvo lugar en el instituto Orixe. Más de lo mismo cuando acudimos a la Chantrea, para que quitaran del instituto de Eunate las cámaras de video-vigilancia.

No hay ninguna duda que el año pasado dimos varios pasos adelante en la defensa de los intereses del estudiantado proletario. Este año volvemos con toda la fuerza que nos proporcionan las citadas experiencias, y por supuesto, el ser herederos de la cultura combativa que se ha forjado durante décadas. Tenemos el objetivo de dar pasos más firmes y más grandes y queremos que unas tus fuerzas para poder multiplicar capacidades que nos permitan activar nuevas luchas en las que seamos vencedores. Ongi etorri!